
ITAGUÍ

Hace parte del libro
MONOGRAFÍAS DE ANTIOQUIA
Publicado por Cervecería Unión
1941

ESBOZO HISTÓRICO

Itagüí es una voz indígena y proviene, según algunos historiadores, de “Bitagüí”, nombre del cacique de una numerosa tribu indígena que al arribo de los conquistadores a las tierras de Antioquia poblaba el valle del Aburrá.

Para compensar a doña María de Quesada-viuda del capitán Juan de Daza – la pérdida que sufrió al serle expropiados los terrenos de “Tafetanes” cuando se fundó la población de Nuestra Señora de Sopetrán, el oidor Herrera Campuzano, de la Provincia de Antioquia, le cedió el territorio que hoy ocupa el municipio de Itagüí.

Ya en la época colonial tenía Itagüí dos capillas. La primera de ellas, situada en el sitio “La Tablaza”, en propiedades de don Bruno Saldarriaga, fue construida mediante autorización que concedió el Obispo de Popayán, doctor Francisco de Figueredo, el 19 de diciembre de 1743. La otra capilla, puesta bajo la advocación de Nuestra Señora del Rosario, y que más tarde sirvió de iglesia parroquial, cuando el pequeño caserío fue erigido en distrito municipal, la construyeron los sacerdotes don Francisco Reaza y don Bruno Saldarriaga, quienes, fuera del lote necesario para la iglesia y la plaza, donaron también una extensión de 30 cuadras para las calles.

Corriendo el año de 1774, y ya en las postrimerías del período colonial, el doctor Juan Salvador de Villa y Castañeda, cura de la parroquia de Nuestra Señora de la Candelaria de Medellín, hizo las diligencias conducentes ante el obispado de Popayán para que se creara la parroquia de Itagüí. Pero fue preciso que transcurrieran 51 años para que las insistentes peticiones de los vecinos encontraran satisfacción, pues sólo el 25 de agosto de 1825 se logró que el cura de Envigado designara un coadjutor para Itagüí. Pocos años después, el 24 de diciembre de 1831, el partido de Itagüí fue elevado a la categoría de distrito municipal, por decreto recibió la aprobación del Vicepresidente de la República el 7 de marzo de 1832.

Recayó el nombramiento de primer alcalde de Itagüí en el señor Francisco Vélez, designación que se hizo el 1 de abril de 1832.

El presbítero don Felipe de Restrepo, quien después de enviudar recibió las órdenes, fue el primer cura párroco de Itagüí. Como coadjutor de la parroquia de Envigado, el padre Restrepo residió en Itagüí desde el 1 de diciembre de 1825 hasta el 27 de marzo de 1832, fecha en que se le nombró cura propio del nuevo curato, cargo éste que ejerció hasta su muerte, ocurrida en el año de 1851.

GENERALIDADES

Es el municipio de Itagüí el de más reducida extensión entre todos los distritos de Antioquia, pues sólo tiene 25 kilómetros cuadrados. Asimismo es uno de los más densamente poblados, y donde se observa un mayor fraccionamiento de la propiedad.

El territorio de Itagüí está formado por el valle que encierran el río Medellín, la quebrada “Doña María” y las colinas que al occidente se levantan desde el arroyo citado hasta el “Alto de Manzanillo”.

Tan fértil es el valle en la parte que corresponde a Itagüí, que desde hace aproximadamente 200 años viene produciendo con igual intensidad, sin ayuda alguna de abonos, caña de azúcar, maíz, plátano y otros productos.

Según las observaciones de Codazzi, el río Medellín, al descender en épocas prehistóricas sobre el valle, formó un lago en la región que ocupa la parte central del distrito de Caldas. La fuerza erosiva de las aguas rompió la valla que se le oponía en El Ancón y se precipitó sobre el valle de Medellín, que quedó convertido en un largo tiempo, hasta que un fenómeno semejante al anterior, hizo que se abriera paso por Bermejil hacia Bello y Copacabana.

De acuerdo con el censo de 1938, tiene Itagüí 6.764 habitantes. Su cabecera, a 1.530 metros sobre el nivel del mar, goza de una temperatura media de 21 grados centígrados. El clima es suave, seco y sano.

El pueblo es laborioso, frugal, de carácter benévolo y pacífico. Ama entrañablemente su terruño, apoya a las autoridades constituidas legalmente, contribuye con largueza a las obras de caridad y al esplendor del culto, y pone especial esmero en la cultura intelectual de sus hijos.

EDUCACIÓN

Funcionan en el municipio siete escuelas, así: tres rurales y alternadas, tres urbanas de varones, y una urbana de niñas. Hay, además, sendos colegios para varones y señoritas. Sería de gran importancia la creación de una escuela nocturna para obreros y campesinos.

La población está muy bien trazada, tiene una bella y cuidada plaza en que se levanta el busto en bronce del doctor Avelino Saldarriaga, uno de sus hijos dilectos, una hermosa y extensa avenida; pintoresco cementerio; una gran piscina de natación, buena Casa consistorial y un templo de sólida construcción y sobria arquitectura, donde se venera la artística estatua de la Patrona de la pequeña ciudad. Nuestra Señora del Rosario, cuya fiesta se celebra con gran pompa y devoción el primer domingo del mes de octubre.

PRESUPUESTO Y OBRAS PÚBLICAS

El presupuesto para 1939 fue calculado en la suma de \$ 37.365.00, de los cuales se destinan \$ 8.207.00 para educación y \$ 9.867.00 para obras públicas. El presupuesto para 1940 monta a \$ 48.053.56.

En el curso del año de 1939 Itagüí adelantó importantes obras públicas, como el ensanche del acueducto, con un costo de \$ 25.000.00, la terminación de dos casas para obreros y cuatro casas más destinadas a crearle un renglón de rentas al municipio. Se edificó además un hermoso kiosco y se hicieron mejoras en el alumbrado público.

INDUSTRIAS

La agricultura absorbe gran número de brazos, pues como ya lo hemos dicho, las tierras de Itagüí son de asombrosa fertilidad. También hay gran número de tejares, varios ingenios azucareros, una gran fábrica

de curtimbre, un galpón moderno, una fábrica de Tejidos, y una de las más grandes fábricas de cerveza del país: La Cervecería Unión.

Itagüí es cuna de Avelino Saldarriaga, el sabio médico y amado filántropo, quien fue de los primeros en Antioquia que se preocupó por el gravísimo problema de la tuberculosis; de Agapito Betancur, ejemplo de ciudadanos y cumbre de rectitud, y de muchos otros hombres que han descollado en multitud de actividades sociales.

El 29 de octubre de 1873 se abrió en Itagüí una feria de ganados, que con el correr del tiempo llegó a ocupar el primer lugar en Antioquia. Se celebraba los miércoles y a ella acudían negociantes y ganaderos no sólo de Antioquia sino del resto del país. Tal éxito atrajo necesariamente la competencia: Envigado intentó dos veces poner otra en su plaza, pero fracasó; luego Medellín, en 1883, intentó también establecerla, pero no prosperó su intento. Finalmente, en 1905, la feria de Medellín suplantó a la de la pequeña ciudad, y fue realmente un duro golpe para Itagüí. Pero la gran energía de sus hijos se encauzó hacia otras actividades, y hoy el más pequeño, en extensión territorial, de los distritos de Antioquia, es asimismo uno de los más prósperos del Departamento.

LA CERVECERÍA UNIÓN

En la Cervecería Unión se refundieron la Cervecería Antioqueña, establecida en Itagüí desde 1901, y que en 1905 se llamó Cervecería Antioqueña Consolidada, por la liquidación de la primitiva Compañía, y la Cervecería Libertad, fundada en Medellín en el año de 1923.

Fueron los fundadores de la Cervecería Antioqueña en los finales del año de 1901, los señores Antonio José Gutiérrez, Eduardo Vásquez Jaramillo, Manuel José Alvarez C. y Luis M. Mejía Alvarez. Hubo de liquidarse esta sociedad por falta de fondos para explotar el negocio.

Para liquidar la Sociedad y comprar sus bienes para fundar otra con un capital de \$ 125.000 oro inglés, los señores Carlos Bimberg, agente en Medellín de la Casa Kissing y Mollmann, de Alemania, y don Ramón A. Restrepo, reunieron a sus consocios. Aceptada la liquidación de la primitiva Compañía, se vendieron a la nueva Sociedad los haberes de la anterior y la nueva empresa tomó el nombre de Cervecería

Antioqueña Consolidada, desde 1905. Fue nombrado Gerente el señor Carlos Bimberg, quien produjo la primera cerveza en el año de 1906. Pero las ventas fueron en descenso hasta que se hizo cargo de la Gerencia, en 1908, don Ramón A. Restrepo, quien inteligentemente dirigió la empresa por 22 años. En 1930, con motivo de la fusión de la Cervecería Antioqueña Consolidada con la Cervecería Libertad, se fundó la Cervecería Unión, siendo nombrado Gerente el doctor José María Bernal, a cuyo cargo continúa hoy la empresa.

La Cervecería Libertad fue fundada en Medellín el 31 de agosto de 1923, con un capital social de \$ 150.000, dividido en 15.000 acciones de \$ 10 ya pagadas.

Inició sus negocios el 14 de julio de 1924, y la gran demanda de sus productos la obligó al ensanche de su fábrica, la que estaba situada en el barrio de Guayaquil, ensanche que triplicó su producción y que se debió a la insuperable calidad de sus cervezas, las que fueron analizadas en los laboratorios departamentales de Medellín y Manizales y en la Dirección de Higiene de Bogotá, encontrándolas como bebidas ajustadas en todo a las exigencias de la higiene y de la ley y como de primera calidad.

Estas cervezas fueron analizadas en Bogotá, química y bacteriológicamente por los doctores Lleras Codazzi y Gabriel Toro Villa, quienes las declararon como las mejores cervezas del país.

La competencia en precios suscitada entre las fábricas de Medellín y de Itagüí, dio lugar a su fusión, lo que trajo por consecuencia que la empresa mejorara sus productos, ampliara su negocio y se modernizara, poniéndose a la altura de las grandes empresas similares del mundo.

Las relaciones de la Cervecería Unión con el municipio de Itagüí se han movido dentro del más amplio campo de cordialidad, lo que ha traído como consecuencia de su ayuda mutua, el deseo de mejoramiento de las dos entidades, las que patrióticamente se prestan apoyo hasta donde la ética y sus intereses lo permiten.

Un numeroso personal de obreros de Itagüí presta hoy sus servicios en la fábrica de Cervecería Unión. Y es sumamente interesante anotar que los graves problemas obreros que con tan deplorable frecuencia se han presentado en Antioquia, no han afectado en lo más mínimo a Cervecería Unión. Y es porque ese personal no solamente ha gozado de todas las garantías que les conceden las leyes de la República, sino que ha sido atendido por los dirigentes de la empresa con estimación y cariño, viendo en cada obrero un colaborador que trabaja con entusiasmo por los intereses que se le han confiado. Esta inteligencia entre las

directivas y los obreros, ha creado un admirable entendimiento que se traduce en bien para la empresa, bien para los obreros y bien para la comunidad en general.

Pero no para aquí la acción social de Cervecería Unión. Sus relaciones con sus empleados son firmes y cordiales. Para ellos, para proporcionarles un mejor bienestar, ha venido trabajando incansablemente, y hoy en su mayoría, tienen ellos casas cómodas y confortables que les ha proporcionado la empresa en excelentes condiciones de pago.

Esta empresa, de que se enorgullece Itagüí, ha venido en ascenso continuo. Sus instalaciones, su maquinaria, todo su equipo, es hoy lo más moderno que se usa en los grandes centros cerveceros del mundo. Técnicos alemanes, materia prima de primera clase, sistemas modernos y estudio metodizado de los problemas de elaboración, han hecho que los productos de Cervecería Unión, al decir de los buenos catadores extranjeros, sólo se encuentren tan buenos en Alemania.

Entre las grandes reformas que ha hecho Cervecería Unión en su fábrica, merecen tenerse en cuenta las siguientes: la construcción de edificios modernos; el montaje de una planta de maltería con la cual se propone sustituir las materias primas extranjeras por nacionales y fomentar el cultivo de la cebada en el país; la instalación de una planta para el aprovechamiento del ácido carbónico que se produce durante el proceso de fermentación de la cerveza, y que tiene ya un gran mercado en las fábricas de bebidas gaseosas, las que se estaban surtiendo del exterior; la instalación de un equipo para esterilizar el aire a fin de elaborar la cerveza en una atmósfera incontaminada para poder dar al consumo una bebida higiénica, libre de los microorganismos nocivos que se encuentran en el aire, y la fabricación de tapas de metal para sus productos y para el suministro a otras empresas, lo que elimina en gran parte la salida de dinero del país por este artículo.